

ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN HISPÁNICA DE SALVATORE QUASIMODO: LA LECTURA DE TOMÀS GARCÉS¹

(Study of the hispanic reception of Salvatore Quasimodo: the Tomàs Garcés' reading)

Assumpta Camps*
Universidad de Barcelona

Abstract: This paper aims at the study of the hispanic reception of the Italian writer Salvatore Quasimodo in the XXth century. We will analyse the references to this poet and his work published in the Spanish journals, focusing our attention on the Catalan magazine "Serra D'Or" and the translations of Tomàs Garcés".

Keywords: Salvatore Quasimodo; Italian Literature Reception; Tomàs Garcés; "Serra D'Or".

Resumen: Este artículo se orienta al estudio de la recepción hispánica del escritor italiano Salvatore Quasimodo en el siglo XX. En él analizaremos las referencias a este poeta y a su obra que se publicaron en la prensa periódica española, y centraremos nuestro interés en la revista catalana "Serra D'Or" y en las traducciones que en ella publicó Tomàs Garcés.

Palabras clave: Salvatore Quasimodo; Recepción de la literatura italiana; Tomàs Garcés; "Serra D'Or".

1. Presencia italiana en las publicaciones periódicas de Barcelona en los años 50-60

Las referencias italianas se hallan muy presentes en la prensa periódica de Barcelona durante el franquismo, editada mayoritariamente en castellano, pero también en algunas

* **Dirección para correspondencia:** Universidad de Barcelona, Facultad de Filología. Gran Vía de las Cortes Catalanas, 585. 08007 Barcelona. [a.camps@ub.edu]

¹ La investigación que ha dado lugar a este ensayo se inscribe en el marco de los proyectos de investigación FFI2009-01896, con financiación ministerial, y SGRC2009-850, de la Generalitat de Catalunya. En ambos casos la investigadora principal es la misma autora de este artículo.

publicaciones en catalán. Una de las revistas más importantes del panorama cultural de la ciudad condal en esos años fue *Serra d'Or*. Nada más iniciar su segunda etapa en 1959, las referencias italianas se vuelven recurrentes, y marcan lo que será una tendencia de la revista en los años siguientes. Dicho inicio coincide con el cambio substancial que experimenta esta publicación, pasando de ser poco más que un boletín religioso de la abadía de Montserrat a una revista de carácter preferentemente literario. Así a finales de 1959, poco después de su transformación, *Serra d'Or* publica dos poemas italianos traducidos al catalán por el también poeta Tomàs Garcés, a saber: “Els rius”, de Giuseppe Ungaretti, y “Agró mort”, de Salvatore Quasimodo, ambos procedentes de la antología de traducciones de poesía italiana que por entonces preparaba el traductor, la cual se dio a conocer poco después bajo el título *Cinc poetes italians: Saba, Cardarelli, Ungaretti, Montale, Quasimodo*. La contribución de Garcés es una muestra evidente de su apoyo a la nueva etapa de la revista, así como de su compromiso con el proyecto cultural que esta representaba por entonces. Será, por otra parte, el principio de una larga serie de colaboraciones suyas en esta publicación.

2. Las traducciones de Garcés para *Serra d'Or*

Resulta significativo que Garcés decidiera presentar a los lectores una muestra de la obra poética de estos dos reconocidos poetas italianos del momento: Ungaretti y Quasimodo. Su antología incluía algunos otros poetas italianos contemporáneos. Sin embargo, el traductor optó por traducir para la revista tan solo a estos dos escritores y, en concreto, los dos poemas mencionados. Se trata de composiciones de muy distinta extensión y estilo poético, que constituyen apenas una pequeña parte de lo que Garcés daría a conocer poco después en *Quaderns de Poesia*. El primero de ellos, “Els rius”, corresponde a la traducción al catalán de “I fiumi”, composición nº XXI de *Il porto sepolto*, incluido en el volumen *L'allegria* (1914-1919) de Ungaretti. Con esta traducción, Garcés apunta, por tanto, al primer Ungaretti, más concretamente al núcleo inicial de *L'allegria*, relacionado con la producción poética ungarettiana en torno a la Gran Guerra. El subtítulo del original (“Cotici il 16 agosto 1916”) –que Garcés no traduce, por cierto, ni aquí ni en su antología de traducciones posterior– nos ayuda a situar geográfica y temporalmente este poema de un modo exacto. Por otra parte, al suprimir este detalle en la traducción se elimina el indudable carácter de diario poético de guerra que presentaba el volumen en origen.

En cambio, la poesía de Quasimodo que Garcés escoge, “Agró mort”, corresponde a “Airone morto”, poema V del volumen *Erato e Apollion*, que recoge la producción poética de Quasimodo de los años 1932-1936. Como vemos, dos épocas muy distintas, que se reflejan también en la poética de los ejemplos seleccionados entonces por Garcés para presentar al lector catalán de finales de los 50 una pequeña muestra de poesía italiana contemporánea, de la mano de dos poetas escasamente conocidos por entonces en nuestro país. En su antología de traducciones, publicada apenas un año y medio después, Garcés recogerá sin embargo otras composiciones líricas de Ungaretti, pertenecientes a *Sentimento del tempo*, un volumen en parte coetáneo a la muestra de la poesía de Quasimodo que anticipó desde las páginas de *Serra d'Or*.

En el presente ensayo, por falta de espacio, nos centraremos en la recepción de Salvatore Quasimodo, y en este momento concreto de la misma en ámbito catalán, que se produce en torno a su visita a Barcelona; una recepción que es coetánea de su obtención del Premio Nobel por la Literatura a finales de ese año 1959.

3. Quasimodo en la versión de Tomàs Garcés

En lo concerniente a la versión “Agró mort” que Garcés nos brinda, el análisis nos revela que nos hallamos ante un poema de diez versos de métrica desigual, distribuidos en 3 estrofas (3 + 4 + 3), sin rima. Garcés conservará la estructura métrica del original y emprenderá una operación traductora que se muestra respetuosa, en líneas generales, con el poema del siciliano en cuanto a la métrica. También resulta bastante exacta en el plano léxico (salvo contadas excepciones que analizaremos a continuación), si bien se muestra proclive a efectuar cambios en la puntuación y a reordenar los elementos de la frase, fundamentalmente sobre la base de la inversión de los mismos.

La primera de estas reordenaciones se aprecia ya en el v. 1, al colocar el adjetivo en función de epíteto (*pallude calda* > *ardent aigumoll*). A la vez, se incrementa substancialmente el calificativo - de *calda* o “caliente” a *ardent* o “ardiente”-, en lo que podemos considerar una operación de doble potenciación o énfasis. Un énfasis similar se puede hallar en el traslado de *confitto al limo* > *colgat en llot* (v. 1), pues no es lo mismo estar “clavado” en el lodo que “cubierto” de lodo. Todo ello se ve acentuado, si cabe, por el añadido de la coma que resalta el sintagma.

El verso siguiente vuelve a insistir en la inversión, esta vez vinculada a un sintagma de carácter adjetivo: *caro agli insetti* > *als insectes plaent* (v. 2). Se le añade, por un lado, la introducción de la forma reflexiva del verbo, que, si bien es semánticamente correcta, no existía en el original (*dolora* > *es plany*, v. 2), y, por el otro, una lectura libre del traductor, como se observará en el cambio preposicional siguiente: *in me* > *dintre meu* (v. 2), que comporta una sutil diferencia de matiz en la interpretación. En cambio, con buen acierto, Garcés conservará la colocación del sujeto (*airone morto*) separado al final de la estrofa (v. 3), preservando el énfasis del poema original.

La inversión de los elementos constitutivos de la frase reaparece al inicio de la estrofa siguiente, anteponiendo el complemento al verbo, a la búsqueda, una vez más, de un mayor énfasis: *Io mi divoro in luce e suono* > *En llum i en so em devoro* (v. 4). Dos interpretaciones caracterizan, por su parte, la traducción del v. 3. La primera hace referencia a *battuto* > *batut*, que, aunque sigue siendo comprensible para el lector (si bien sería mucho mejor traducirlo por *forjat*, es decir “forjado”), resulta impropio porque desvía su atención, a la vez que sugiere que se haya podido producir un calco fonético (italiano-catalán). La segunda interpretación a la que aludíamos se refiere a *echi squallidi* > *febles ecos*, donde el adjetivo se ve semánticamente banalizado, perdiéndose la connotación de abandono, miseria, tristeza y decrepitud que el original italiano incluía. Obsérvese que una vez más se produce una inversión en el orden de la frase, anteponiendo el adjetivo al sustantivo y optando por la función de epíteto (nuevo énfasis que Garcés aporta al texto original). La reestructuración

de los elementos de la frase se repite inmediatamente a continuación, al traducir *geme un soffio* > *un alè plora* (v. 6), pero esta vez en sentido contrario a lo que vimos en el v. 4, es decir, proponiendo el orden lógico de la frase: sujeto + verbo. Dicha reestructuración se completa con la interpretación del verbo (*geme*, que se traduce aquí de modo inexacto como “llora”) y con el añadido de una coma al final de dicho v. 6, la cual elimina el *enjambement* presente en el poema de Quasimodo (vv. 6-7), separando y enfatizando el adjetivo colocado en solitario, pues ocupa la totalidad del v. 7, en posición final de estrofa: «obliat». No cabe duda de que estos sutiles cambios operados por Garcés destacan la posición del adjetivo y le confieren un énfasis que, sin ser inexistente en el original, era sin duda menor.

Tales transformaciones preparan ese ruego final que constituye la coda que cierra el poema de Quasimodo, donde, tanto en el original como en la traducción, se omite cualquier signo de exclamación. Con todo, Garcés sentirá la necesidad de introducir un cambio de puntuación: la coma del último verso, inexistente en el original, que separa el v. 10 en dos partes y aísla del resto de la frase el complemento de tiempo (*un giorno* > *un día*, traducción que, por cierto, elimina el eco - que no la rima - existente con la estrofa segunda del original). Quizá se trate de un ejemplo más de esa voluntad explicativa y también “ordenadora” que ya hemos visto en la labor traductora de Garcés en otras ocasiones. La transformación más significativa aquí, sin embargo, se refiere al verbo. Garcés conservará el *enjambement* propuesto por Quasimodo entre los vv. 8-9, pero eliminará el sujeto pronominal (innecesario en catalán) y convertirá el verbo *essere* semántica y estructuralmente en la forma reflexiva de *trobar*, es decir “encontrarse” (*ch'io non sia* > *que no em trobi*, v. 8). El v. 9 insiste en este cambio al trasladar al singular los elementos del sintagma *senza voci e figure* > *sense veu ni figura*, que cumple el valor de complemento de modo (dependiente del verbo *em trobi* en la traducción, y del verbo *sia* en el original), a la vez que altera la correlación del poema de Quasimodo. De un modo similar, el cambio operado en el verso que cierra el poema propone la equivalencia entre *memoria* > *record* (v. 10). Aunque pueden funcionar como sinónimos, no deja de ser una traducción interpretativa, pues, a diferencia del término «recuerdo», «memoria» supone una mayor atención a los procesos mentales que prefiguran en la mente algo o a alguien (incluso de un modo ideal). Pero, sobre todo, cabe señalar aquí que la presencia del sustantivo “memoria” resulta clave en la interpretación que efectúa Garcés del ruego final quasimodiano, el cual - no lo olvidemos - confiere sentido al poema.

4. Relevancia de las versiones de Tomàs Garcés en *Serra d'Or*

Aunque aquí nos hemos centrado en el análisis pormenorizado de la versión del poema de Quasimodo por razones de espacio, los rasgos que caracterizan ambas traducciones de Garcés publicadas en *SdO* son recurrentes, y eso a pesar de enfrentarse, como ya dijimos, a poetas muy distintos y a poemas que corresponden a épocas bastante alejadas en el tiempo, cada una con su propia poética. Dichos rasgos hablan muy a las claras de la labor de traductor de Garcés, y de la operación traductora que emprende aquí. Con el fin de definirla y analizarla ulteriormente, hay que vincular estas traducciones a las que nuestro traductor propone en su antología *Cinc poetes italians...*, publicada muy poco después.

La relevancia de estas traducciones del italiano que Garcés presentó en *SdO* a finales de 1959 se pone de manifiesto en la importante difusión que poco después se haría en la revista de la edición de su antología. Esta no solo se anunció inmediatamente en el siguiente número —en la sección *Darreres publicacions*, que corría a cargo de Montserrat Martí i Bas²—, sino que fue reseñada extensamente por Osvald Cardona en agosto de 1961. En su comentario, Cardona presentaba la antología como fruto de los gustos personales de Garcés, que, con todo, “ha sabido encontrar un sentido homogéneo, entre notas de paisaje personalísimas y siempre de un vívido sentimiento de la poesía”, de cinco autores que, aunque reunidos ocasionalmente, “representan la poesía italiana contemporánea más acreditada en la actualidad” (Cardona 1961: 18-19). Después de una breve - y bastante subjetiva - presentación de conjunto, Cardona emprendía a continuación el comentario de cada uno de los poetas traducidos por Garcés, con opiniones asimismo bastante personales. En efecto, en su reseña se puede leer desde la definición de Cardarelli como “casi un teorizador” de la poesía italiana del siglo XX (que el crítico nos quiere hacer creer como unitaria), centrado en los recuerdos de la infancia y de “la ilusa adolescencia”, al comentario sobre Saba, “el que mejor entronca con las viejas tradiciones de la lírica italiana” a su modo de ver, y del que menciona de forma sucinta su *Canzoniere*: un volumen entre cotidiano y prosaico, sumido en la *scontrosa grazia* de su Trieste natal. En el mismo sentido, se puede leer la introducción sumaria de la obra de Ungaretti, desde sus inicios (que Cardona sitúa en 1916) a su producción hermética (por cierto, ambas tratadas por igual, sin la más mínima evolución interna en su trayectoria); un Ungaretti al que considera un poeta de “textos breves”, para ser leídos en voz alta “con el tono de una confesión lacerante”, y del que cita “Els rius” (el poema traducido en 1959 por Garcés para la revista, precisamente) y “La mare”. Por su parte, Montale es presentado muy brevemente por Cardona como un poeta de composiciones “rimadas” libremente, un autor “enamorado de fugaces encantos, de momentos de luz, quieto en el propio secreto que lo aísla, frente a la[s] gente[s] que pasan y no le miran” - ¿estaría aludiendo nuestro crítico a *Ossi di seppia*, acaso?-. Y en último lugar, su reseña se detiene en Quasimodo, autor del que menciona tan solo que obtuvo el Premio Nobel de Literatura en época reciente, y cuyo primer volumen se remonta a 1930: un poeta, en fin, a quien contempla como

[...] discípulo de[1] renovado lamento, [que] se estremece desde la dulce colina de su soledad, pensando en el sentimiento de ser hombre, afligido por el temor de la muerte, convertida en voluntad de exterminio, sin amor, sin Cristo: porque el propio amor la espanta [...], (Cardona 1961: 18)

y que - como resulta recurrente en la interpretación de nuestro comentarista, quizá porque responde a su propia noción de lo poético - “salva su alma en la poesía”. Como se observará, se trata poco más que de una retahíla de opiniones extraídas de alguna referencia bibliográfica italiana, hilvanadas a menudo sin ton ni son, que no solo no consiguen dar

² M.[ARTÍ] i B.[AS], M.[ontserrat] (1961). «Darreres publicacions», *SdO*, 2ª época, año III, nº 4 (abril de 1961), pág. 20.

información fidedigna sobre los poetas en cuestión, sino que, en su brevedad y carácter extremadamente sintético, inducen incluso a confusión en la mayoría de los casos.

Pero lo que nos interesa destacar aquí es que para Cardona uno de los aciertos de la selección personal de Garcés estriba en la calidad poética de los textos que este traduce, como también en su buen juicio al “conservar la calidad del lenguaje, propia de un poeta diestro, que no calca y que sabe encontrar palabras adecuadas en su catalán, igualmente lírico y fiel a una noble tradición” (Cardona 1961: 19). En su opinión, cuando se confrontan sus traducciones con los originales,

[...] vemos que casi nunca es literal, ni cuando le faltan consonantes y la inconstante medida parecía que se lo permitiría. He aquí la engañosa facilidad que le obliga a debatirse con una cierta libertad sobre el original rebelde [...] consciente de las búsquedas y de los logros estilísticos [del autor]. (Cardona 1961: 19)

Por todo ello, Garcés se erige como un traductor muy elogiado por su aportación a la lengua poética catalana, pues

[...] mantiene siempre la expresión justa, que exige la frase cincelada y concisa y la palabra infalible dentro de la falsa libertad, cosa que no ocurre mucho en los textos de otros poetas de aquí, cuando la falta de rigor formal y el afán de expresión al desencadenarse, les [los] inducen a ser latos, imprecisos, prosaicos. (Cardona 1961: 19)

El elogio es tal que llega a equiparar estas versiones con la propia producción poética de Garcés, convirtiéndolas en verdaderas traducciones de autor, de un modo que no solo integra traducción y escritura, sino que sitúa a Garcés como una muestra del más alto nivel de “las más puras manifestaciones de la poesía” en Cataluña.

Esta no es, por cierto, la única referencia a Garcés y a su labor como traductor que se puede hallar en la revista *SdO*. En efecto, tales elogios se verían completados poco después por un extenso artículo de Marià Villangómez i Llobet (1961: 32-34) sobre la obra poética de Tomàs Garcés, en el que se señalaba la relevancia de estas traducciones del italiano en el conjunto de su producción literaria y, por extensión, en la lírica catalana de la época: es decir, se ponía en valor el carácter de recepción productiva que estas adquirían y, por tanto, la centralidad de la operación traductora de Garcés en relación con el sistema literario catalán de acogida.

5. Otras referencias a Quasimodo en la prensa barcelonesa de esos años

La presencia de Quasimodo en la prensa periódica de Barcelona resulta también frecuente en un periódico de gran tirada como *La Vanguardia Española*,³ que se ocupó en varias ocasiones del autor siciliano por las mismas fechas. Por ejemplo, por parte de su comentarista habitual, que firmaba como “M” en su rúbrica “Al margen”; inicial que sabemos que ocultaba nada

3 En adelante, se citará como *LVE*.

menos que al crítico -y también traductor- J. M^a Masoliver. La difusión de autores extranjeros “ejemplares” ya era la tónica general en estos comentarios de *LVE*, que constituían una ventana abierta a la literatura -y cultura, en general- no solo italiana. Masoliver, por ejemplo, no dejó de aprovechar la ocasión de poner como referencia a Quasimodo (al poco de su obtención del premio Nobel), al hablar de Tecchi, a quien denominaba “el moralista”⁴. A Quasimodo..., pero también al “impar Montale”, uno de sus poetas preferidos, por cierto. De hecho, la opinión que le merecía el siciliano dejaba bastante que desear. Así se puede apreciar cuando Masoliver habla, en otra ocasión, de los Premio Nobel y menciona, entre los italianos, a Carducci y Deledda, junto al último de ellos: Quasimodo, de quien se distancia, con palabras poco amables, por motivos no sólo ideológicos: “el izquierdoso y comunistoide y siempre parco autor de *Con il piede straniero sopra il cuore* y *Giorno dopo giorno*”, pues, “siendo importante, no llega ni con mucho a sus mayores: Ungaretti y Montale”.

Quasimodo vuelve a estar presente poco después en la entrevista que le hizo Del Arco para *LVE*. Esta tuvo lugar en ocasión de la visita del siciliano a España y de la conferencia “Presencia del hombre en la poesía contemporánea” que el autor siciliano dictó en aquella ocasión. Del Arco no se limitó a entrevistarle, sino que incluyó una breve semblanza del autor, en la que se destacaba, una vez más, que había obtenido el Nobel en 1959. A lo largo de su entrevista, nos lo presenta sobre todo como un poeta preocupado por el compromiso político y un “representante de la vida moral de su pueblo”, en una imagen que calará entre nosotros.

Ni que decir tiene que la obtención del Premio Nobel en 1959 constituye uno de los momentos álgidos de la recepción quasimodiana entre nosotros. Muchos de los comentarios que publica *LVE* sobre el autor se pueden encontrar precisamente a finales de ese año 1959 y sobre todo en el siguiente. El 2 de enero de 1960, por ejemplo, aparece un brevísimo recordatorio de este hecho en la recopilación del año anterior a cargo de un comentarista anónimo⁵. Y en marzo de ese mismo año se anuncia la conferencia del crítico Enrique Sordo en el Istituto Italiano di Cultura (IIC) sobre “Salvatore Quasimodo, poeta europeo”⁶, la cual se comenta poco después en las páginas del periódico⁷ en términos muy elogiosos, presentando la trayectoria literaria del autor, de poeta hermético a “poeta universal”, después de la II Guerra Mundial, así como sus inquietudes humanas y sociales, junto con su interés por la “épica de las miserias humanas”. Quasimodo aparece como uno de los grandes nombres de la lírica universal contemporánea, a pesar de que nuestro anónimo lo considera un poeta incomprendido, en realidad.

El segundo momento clave de esta recepción se sitúa en torno a la visita de Quasimodo a España⁸, que dio lugar a varios eventos, como la conferencia que el IIC de Barcelona⁹ y la Casa del Libro¹⁰ le organizaron en noviembre de 1961, y que consistía en una lectura poética de la obra del “ilustre poeta”. Sin embargo, mucho más extensa será la noticia brindada por la agencia Cifra

4 S.a. “Los libros del día. Tecchi, el moralista”, *LVE*, 7 noviembre 1961, p. 9.

5 S.a. “Figuras y hechos más destacados a lo largo del año.- Nobel”, *LVE*, 2 enero 1960, p. 22.

6 S.a. “Conferencias. Convocatorias. Instituto Italiano de Cultura”, *LVE*, 29 marzo 1960, p. 23.

7 S.a. “Conferencias. Don Enrique Sordo, en el Instituto Italiano”, *LVE*, 1 abril 1960, p. 19.

8 S.a. «Vida de Barcelona. Crónica de la jornada. Llegada de Salvatore Quasimodo», *LVE*, 16 noviembre 1961, p. 27.

9 S.a. «Conferencias», *LVE*, 16 noviembre 1961, p. 27.

10 S.a. «Conferencias. Convocatorias. Salvatore Quasimodo», *LVE*, 19 noviembre 1961, p. 3.

sobre la conferencia de Quasimodo en el Istituto Italiano di Cultura de Madrid, en presencia de las autoridades de la villa y corte, encuentro que constituyó un evento de más magnitud. En esa ocasión, Quasimodo hizo un repaso de la poesía italiana anterior a 1945. Y, después de presentar la novedad de la poesía italiana posterior a la II Guerra Mundial, afirmó que el año 1945 “marca una nueva poética y representa la derrota de los ídolos anteriores”, a la búsqueda de nuevos caminos expresivos. El encuentro finalizó también con una lectura poética de sus poesías, y el comentarista destaca que la de “Madre dulcísima” fue muy aplaudida por el público.

Para concluir estas breves notas sobre la recepción de Salvatore Quasimodo, queremos destacar aquí la importancia de la muestra, aunque breve, que nos presentó Tomàs Garcés en *SdO* en 1959, antes de la obtención del Premio Nobel de Literatura por parte del siciliano, anticipando lo que sería una de las más extensas muestras de su obra en las traducciones que incluyó en su antología, publicada en 1961.

6. Apéndice

A continuación, transcribimos el original y la traducción del poema analizado arriba.¹¹

Airone morto

Nella palude calda confitto al limo,
caro agli insetti, in me dolora
un airone morto.

Io mi divoro in luce e suono;
battutto in echi squallidi
da tempo a tempo geme un soffio
dimenticato.

Pietà, ch'io non sia
senza voci e figure
nella memoria un giorno.

Agró mort

En l'ardent aiguamoll, colgat en llot,
als insectes plaent, dins meu es plany
un agró mort.

En llum i en so em devoro;
batut en febles ecos
de tant en tant un alè plora,
oblidat.

¹¹ El original transcrito aquí procede del volumen QUASIMODO, Salvatore (1980). *Tutte le poesie*. Milán: Mondadori.

Pietat, que no em trobi
sense veu ni figura
en el record, un dia.

BIBLIOGRAFÍA

- CARDONA, OSVALD (1961). “Les Lletres. *Cinc poetes italians:...*”. *Quaderns de Poesia*, nº. 4, Barcelona, 1961». *SdO*, 2ª época, año III, nº. 8 (agosto de 1961), 18-19.
- M.[ARTÍ] I B.[AS], M.[ONTERRAT] (1961). “Darreres publicacions”, *SdO*, 2ª época, año III, nº 4 (abril de 1961), 20.
- QUASIMODO, SALVATORE (1980). *Tutte le poesie*. Milán: Mondadori.
- S.A. (1960): “Figuras y hechos más destacados a lo largo del año.- Nobel”, *LVE*, 2 enero, 22.
- (1960): “Conferencias. Convocatorias. Instituto Italiano de Cultura”, *LVE*, 29 marzo, 23.
- (1960): “Conferencias. Don Enrique Sordo, en el Instituto Italiano”, *LVE*, 1 abril, 19.
- (1961): “Los libros del día. Tecchi, el moralista”, *LVE*, 7 noviembre 1961, 9.
- (1961): “Vida de Barcelona. Crónica de la jornada. Llegada de Salvatore Quasimodo», *LVE*, 16 noviembre 1961, 27.
- (1961): “Conferencias”, *LVE*, 16 noviembre 1961, 27.
- (1961): “Conferencias. Convocatorias. Salvatore Quasimodo”, *LVE*, 19 noviembre, 3.
- VILLANGÓMEZ I LLOBET, Marià (1961). « Les Lletres. L'obra poètica de Tomàs Garcés». *SdO*, 2ª época, año III, núm. 10 (octubre de 1961), págs. 32-34.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Assumpta Camps es profesora de la Universidad de Barcelona. Su investigación se ha desarrollado durante décadas en el ámbito del estudio de la recepción italiana y de la traducción literaria en España. Entre sus publicaciones destacan los siguientes volúmenes: *La recepción de G. D'Annunzio en Cataluña 1996-1999* (2 vols.), *La traducción* (1998); *La recepción literaria* (2002), *Italia-España en la época contemporánea* (2009), *Italia-España en la época contemporánea: estudios críticos sobre traducción y recepción literarias* (2009), y *El Decadentismo italiano en la literatura catalana* (2010); así como las ediciones: *Ética y política de la traducción en la época contemporánea* (2004), *Traducción, (sub)versión, transcreación* (2005), *Traducción y di-ferencia* (2006), *La traducción literaria en la época contemporánea* (2008) y *Traducción e interculturalidad* (2008), entre otros.

Fecha de recepción del artículo: 07-05-2014.

Fecha de aceptación del artículo: 24-06-2014.